Diario Constitucional,

POLITICO Y MERCANTIL DE PALMA

martes 23 de Octubre de 1821.

San Juan capistrano.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

INGLATERRA.

Lóndres 1º de Setiembre.

Funerales de la Reina.

Han escrito de Brunswick las particularidades siguientes: los habitantes de esta ciudad no supieron hasta la víspera de la llegada del cadaver de la Reina, que debia ser enterrado en el sepulcro de sus antepasados. Las autoridades el pueblo manifestaron su descontento al saber que este acto habia de practicarse sin pompa y luego que llegase el cadaver. Los magistrados hubieran eludido con gusto la orden que recibieron sobre este particular, pero era terminante y formal. El origen de donde salio esta órden es hasta ahora un misterio; pero reflexionando que el Rey de Inglatera, como tutor del jóven príncipe de Brunswick que actualmente se halla en Suiza, es de hecho soberano de este principado, no puede quedar la menor duda en que el conde de Munster fué quien dió la órden para proceder á las exequias de la Reina, de un modo que no dejase al pueblo manifestar su afecto y respecto á esta princesa. Pero sea quien fuere el autor de esta órden, lo cierto es que no produjo el efecto que se esperaba, pues el amor que los abitantes de Brunswick profesan á todos los miembros de la familia de sus soberanos, y especialmente á la difunta reina, no necesitaba de un aviso oficial para manifestarle de un modo que hace honor á los mismos y á la princesa, objeto de su dolor y sentimiento. En un momento 40 000 personas, sin concertarse ni ponerse de acuerdo, tomaron disposiciones superiores á las que hubiera podido ordenar el colegio heráldico.

El viernes 24 de Agosto á las diez de la noche llegó el cadáver de la reina á la barrera esterior de Brunswik, distante una milla del pueblo: alli se detuvo el carro funebre, y se le puso la guardia de un destacamento de los húsares negros, á cuya cabeza murió en Waterloo el hermano de la difunta reina. Se tomaron disposiciones para formar el acompañamiento, y cuando á las once iba á ponerse en marcha sir Jorge Nailer, se presentaron el gran camarlengo del ducado y el comandante de la plaza, diciendo que tenian que hacer una peticion de parte de los habitantes de Brunswik. Se les instó á que se esplicasen, y pidieron que se permitiese á una diputacion de los ciudadanos mas respetables tirar del carro funebre. Sir Jorge Nailer puso muchas dificultades para acceder á esta solicitud; pero al fin consintió al oir al gran camarlengo y al comandante que no podian responder de la tranquilidad del pueblo si no se otorgaba lo qué pedian. Se quitaron del tiro de los caballos, y cien vecinos de Brunswick vestidos de luto, todos al parecer de la clase mas distinguida, se colocaron cuatro á cuatro en las cuerdas de la lanza del carro fúnebre. Se puso en marcha todo el acompañamiento: la ruta que debian seguir era una doble calle de sauces, cuyas ramas estaban llenas de lamparillas, y vasos de color: los dos lados de la calle estaban cubiertos de un inmenso gentío. Las personas que ocupaban el puesto principal llevaban achas encendidas. El silencio que reinaba en todas partes, y el lúgubre sonido de las campanas de todas las iglesias aumentaban mas la solemne gravedad de esta pompa fún...

Eran las doce la noche cuando llegó la comitiva á la entrada de la ciudad. Las calles estaban llenas de nn inmenso gentio; pero lo que mas contribuyó á la conservacion del órden fué que por un efecto de decoro y decencia, muy loable á la verdad, no hubo una muger que se hubiese atrevido á meterse entre la multitud reunida en la carrera: todas se hallaban en las ventanas, la mayor parte enlutadas, manifestando en su aire grave y circunspecto el vivo interés que tomaba en la ceremonia imponente de que eran testigos. La comitiva se dirigió hácia la iglesia principal con mucha pausa y magestad en medio de una infinidad de hachas con que todos iban alumbrando. Los individuos del ayuntamienro y el ministro del culto se adelantaron hasta la puerta para recibir el cuerpo. Se le bajó del carro, y le condujeron diez y seis sargentos de las tropas de Brunswick, llevando las borlas de las puntas del paño diez y seis gefes.

Consiguiente á las ordenes de que hemos ya hablado, no se hizo ninguna ceremonia ni se entonó ningun canto en la iglesia, alegando por pretesto que habiendo muerto la reina en un pais estranjero, era de presumir se hubiesen ya celebrado los ritos establecidos por la religion, y que por lo mismo las ceremonias de Brunswick debian ceñirse únicamente al simple depósito del feretro en el panteon de la familia real. Se recordaba en apoyo de esta idea lo que se ejecutó respecto del duque de Brunswick, padre de la difunta reina, pero ya se sabe que el caso era el mismo, el duque fue realmente enterrado con todas las ceremonias de estilo fuera de su pais en tiempo de la dominacion de Napoleon, despues de cuya caida se exhumó el cuerpo y se condujo á Brunswick.

La reina de Inglaterra ni fue enterrada ni se celebraron los ritos de la iglesia, y tanto la religion como el decoro exigen que una persona de esta clase sea enterrada cuando no con mas, á lo menos con las mismas ceremonias que lo es el mas humilde de sus súbditos. El pueblo manifestó de mil diversos modos su respeto á la ilustre difunta. En el momento en en que el cuerpo atravesaba la iglesia, se adelantaron cien jóvenes vestidas de blanco y cubrieron con flores el féretro de una princesa á quien tanto querian, como perteneciente á una familia cuyo cetro paternal fue siempre reverenciado por sns padres. Despues de este acto tan tierno bajaron el cuerpo al panteon: segun los deseos de la difunta Reina se le colocó entre las tumbas de su padre y hermano; y de esta suerte descansa al lado de los dos guerreros que murieron gloriosamente en el campo del honor la muger mas valerosa del Universo. Luego que se colocó el cuerpo pronunció el ministro una elocuente y tierna oracion fúnebre, y sus palabras, su voz dulce y melodiosa y la espresion de su fisonomía hicieron derramar copiosas lagrimas á todos los espectadores, y aun consiguieron conmover las duras entrañas de Sir G. Nailer. Despues que los asistentes respondieron, *amen*, se adelantaron otra vez las cien jóvenes, formaron un círculo al rededor del féretro real, le adornaron con coronas y guirnaldas, y llenaron de flores el marmol que forma el pavimento del panteon: se arrodillaron en seguida pronunciando en alta voz una corta oracion, y se retiraron bañadas de lagrimas. Al momento se vieron desiertas las calles, y la ciudad vino á quedar en un silencio tan profundo como el que reina en la solitaria morada donde yacen los restos de dicha princesa, esperando el dia tremendo en que debe comparecer con sus enemigos delante del trono del Criador.

(*Universal.*)

Continuan las variedades de ayer.

Tributarios de los estrangeros de nuestro lujo efímero, nos vamos quedando poco á poco exaustos de nuestro numerario. La estraccion es poca, la importacion considerable. ¿A dónde nos puede llevar este deficid gradual? A un déficit total que sea origen de mortales embarazos, de agitaciones y desórdenes.

¿Que importan las leyes coercitivas si se eluden? ¿Que sirven los resguardos en la frontera si se hace una introduccion de contrabando escandalosa? Que puede refrenar la codicia de los unos, el fraude de los otros, y la propencion que tienen todos á preferir lo barato á lo que es caro? Mientras nuestra industria no compita con la del estrangero, ¿quien puede evitar estos desórdenes? O las penas mas severas, ó las virtudes mas patrioticas y distinguidas.

Las penas severas son siempre un recurso desgraciado. Nada era mas facil que estender al que usa géneros de proibida introduccion la pena con que se intenta refrenar la codicia del contrabandista, ó el fraude del individuo del resguardo. Esta medida seria seguramente la mas severa y eficáz, pero acarrearia tal vez desagradables consecuencias. Todo lo que es violento desazona, y los hombres no deben ser llevados albien de una manera que che-

que tan abiertamente con su volundad y con las sugestiones que le ofrece á todos los momentos su amor, propio.

Las virtudes patrióticas.... (A esta voz algunos nos tratarán quizá de visionarios) las virtudes patrióticas pueden solas atajar estos desordenes. Mientras los españoles no se desprendan de las necesidades facticias que los estrangeros nos satisfacen de un modo tan gravoso, mientras no se convenzan de que estos generos de que somos tributarios no convienen á una nacion pobre y arruidada, mientras no se resuelvan á hacer algunos sacrificios, que para el hombre amante de la patria deben ser tan dulces, y no se haga entender de una vez á las naciones estrangeras que hemos dejado de ser el blanco de sus especulaciones mercantiles, el mal que nos consume poco á poco no verá nunca su perfecta cura. ¿Son tan costosos aquestos sacrificios cuando se interesa en ellos la prosperidad de la nacion? ¿Son tan impracticables si el ejemplo los autoriza y los promueve? Comiencen los altos personages; comience el rey, su familia, sus ministros, los grandes que le cercan, los diputados á córtes, las autoridades, los funcionarios públicos, y veremos como el egemplo cunde por todas las clases é individuos. Ponga la opinion una especie de mancha á los sibaritas que no quieran entrar en la mas patriotica y noble de las modas; mas no será preciso; comienzen los altos personages y nosotros respondemos de los otros.

(*Espectador*,)

PALMA.

ARTICULO COMUNICADO.

Deseando el Guardian del Convento de San Francisco de Asis de esta Ciudad desvanecer los falsos rumores que, segun ha llegado á su noticia, se han esparcido en el público á causa de la fatal suerte que ha cabido á algunos religiosos del mismo convento, ha considerado ser de su deber manifestar con toda ingenuidad lo que ha ocurrido con los cinco religiosos que han muerto en esta semana, declarando al mismo tiempo el estado de la salud que se disfruta en esta casa religiosa, y las prudentes providencias que se han tomado para conservarla, á fin de que la mentira no se propague en lo restante de esta Isla: A causa de haver visitado el P. Fr. Juan Darder á su ammigo enfermo Fr. Mariano Mateu sacristan de santa Clara, y considerando no ser enfermedad contagiosa, como en efecto no se demostró tal á los principios segun el juicio de los facultativos anduvo poco cauteloso, y no tuvo dificultad en acercarse á su cama y componersela. De aqui resultó contraher la misma enfermedad, y advertido el peligro en este Convento, fué trasladado al lugar mas apartado de los dormitorios, que es la escuela de retórica, de la cual al siguiente dia 14 de este mes, fué conducido al Lazareto de Jesus en que murió el 15. A este havia visitado algunas veces Fr. Juan Borras corista, que ignorante de lo que pasava contrajo la misma enfermedad, y conducido á la misma pieza, murió en ella el 17: En la misma tambien murió el 18 el P. Fr. Juan Palou, y el 19 el P. Fr. Buenaveutura Albertí, si bien de enfermedad muy diferente; pues el primero tuvo la debilidad de ponerse ajos machacados dentro las sandalias para precaverse de este modo de la etiquéz de un moribundo á quien ausiliava, como él mísmo confesó; y de aqui se juzga haber contraido la calentura que le quitó la vida. Dios perdone á la persona que le dió tamaño consejo. El P. Albertí, segun ofició el facultatívo, y declararon los dos enfermeros bastante esperimentados murió de una pulmonía. La casualidad quiso el mismo dia muriese el P. Fr. José Darder despues de mas de quince meses de una lenta, que le consumia las fuerzas y las carnes. El ver sacar en cuatro dias consecutivos un religioso difunto de la portería no podia dejar de hacer particular sensacion en el público; y de aqui ha resultado el esparcirse por la Ciudad voces agenas de toda verdad, hasta decirse que todo el convento estaba apestado, que en un solo dia nueve fueron acometidos, y entre ellos uno que hace dos meses redondos que salió para casa de sus padres, y haber muerto otro que en el dia sigue los actos de comunidad, sin haber tenido en los pasados novedad en su salud. Esta comunidad, como se deja pensar, ha padecido un uo pequeño trastorno; pero este no ha impedido el que no se tomasen las mas sérias y eficaces medidas para evitar en lo por venir toda infecciou. Todas las celdas de los difuntos han sufrido ya tres dias consecutivos, el axpurgo de la fumigacion de la manganeza y otros ingredientes, segun las mas rigurosas reglas sanitarias: sus camas con todos los muebles, pertenecientes á ellas, y hasta las cortinas de las alcovas, hábitos y demas ropa de lana de su uso, ya está todo reducido á cenizas; los tres enfermeros qne asistieron á los difuntos desde que entraron en la sobredicha pieza con los enfermos permanecen en una per-

fecta nicomunicacion en otra pieza espaciosa y ventilada contigua á aquella, que en adelante servirá de lugar de observacion en caso de caer algun religioso enfermo; todos los dormitorios del convento dia y noche estan llenos de perfumes de vinagre y romero y otros preservativos. Lo cierto es, que al presente por la misericordia de Dios, todos los religiosos que habitan esta casa disfrutan buena salud, y todos inclusos los decrepitos y achacosos habituales andan por sus pies. Esta es la verdad que en el dia de hoy ofrece palpable el Guardian á cualquiera que quiera informarse de proposito. Convento de San Francisco de Asis de Palma 20 Octubre de 1821.—*Fr. Miguel Homár Guardian.*

ORDEN DE LA PLAZA.=*Servicio para el dia* 23 Gefe de dia el teniente coronel agregado al E. M. D. Juan Monserrat: visita de hospital y provision el teniente agregado al mismo D. Conrado Osman: parada y lazaretos artillería, milicia activa y nacional.

Notandose que muchas guardias ni acuden á recibir el santo y seña á la hora acostumbrada, ni dan los partes de mañana y tarde como previene la ordenanza. se recuerda semejante y justo deber á los comandantet de guardias, antes de proceder al castigo qne la misma impone por estas faltas.=*Terrers.*

SALUD PÚBLICA.

Estado de los enfermos existentes en el lazareto de Jesus estra muros de esta Ciudad con espresion de los nuevamente acometidos, muertos, convalecientes y curados, correspondiente al dia de la fecha, redactado de los partes que han dado los facultativos respectivos.

	Homb.ˢ	*Mug.ˢ*	*Niños*
Enfermos del dia anterior.	33	27	27
Entrados.			
De las manzanas acordonadas.	0	0	0
De fuera del cordon.	10	10	0
Del lazareto de observacion	4	1	1
Del campamento.	2	0	0
Total....	49	38	28
Muertos	12	9	1
Quedan	37	29	27
Curados.	0	1	5
Quedan existentes.	37	28	22

NOTAS

1.ª Han fallecido fuera del cordon dos hombres, uno en la Pescaderia y el otro calle del Sitjar y dos mugeres una en la Almudayna y una calle dels Botons

2.ª Los entrados en el hospital de Jesus de fuera del cordon proceden cinco del Hospital de Caridad, dos del banco del aceyte, dos de la Herreria baja, uno de la calle de S. Miguel, uno de la del Ermitá, uno de la del Hospitalet, uno de la de Ribera, uno de la de Carasas, uno de frente la casa de Palet, uno de frente la casa de armas, uno de la calle del conde de Montenegro, uno de la del Agua, uno de las Teresas y uno de la de S. Nicolás.

3.ª De los 87 enfermos que quedan existentes hay 24 en la convalecencia.,

Lo que avisa al Público esta Junta Municipal para su inteligencia. Palma 21 de Octubre de 1821. =*Miguel Ignacio Manera Secretario.*

SERVICIO SANITARIO.

Comandante perpetuo del Lazareto del Mar
Dr. Jesé Trias.

Del de Jesus.
D. Francisco Ximenes.

Del de observacion del monasterio del Real. del dia de hoy.
D Pedro Francisco Colom presbitero del Sto. Hospital.

Palma 23 de Octubre de 1821.=Miguel Ignacio Manera Secretario.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.